RESEÑA

Leland P. Bradford y otros, Dinámica del grupo de discusión. Buenos Aires, Ediciones 3, Colección Hombre y Sociedad, 1963.

Por Alcira G. de Juliano

Es esta una publicación que expone los resultados de Ia experimentación realizada por el First National Training Laboratory in Group Development, durante el año 1947, en Bethel, Maine, EE. UU., con el doble propósito de investigar los conceptos y habilidades básicas que intervienen en el éxito de la discusión, decisión y acción de grupo, y ejercer una acción práctica de adiestramiento grupal.

La lectura de la presente obra nos lleva a consignar, como primera conclusión, un hecho importante todo el campo de las relaciones interpersonales y de la dinámica grupal es susceptible de investigación y experimentación científica, utilizando, como en este caso, el método de experimentos controlados, posibilitando así Ia validación de hipótesis psicológicas que de otro modo, permanecerían en un terreno especulativo.

Los autores -exponen una experiencia- sobre el funcionamiento de grupos de discusión, en los que se investigan y aplican aspectos- fundamentales de la psicología grupal, como el liderazgo en pequeños grupos.; los roles funcionales de los miembros y su incidencia en la productividad grupal (tema este dejado generalmente de lado por los expertos en grupo, que atienden más al role de líder que al rol, de miembro); el empleo de mecanismos para Ia auto corrección (feed-back) y la autoevaluación del proceso de crecimiento grupal; las relaciones interpersonales (grado, tipo y dirección de la participación y su incidencia en la productividad del grupo); etc.

Finalmente diremos que este experimento tiene una definida orientación hacia la acción social que encuadra dentro de los valores y necesidades de la cultura nortearnericana, ya que como conclusión final expresan los autores: "la dinámica del grupo de discusión contiene fuerzas potenciales de cambia social que son mucho mas poderosas que las que generalmente se reconocen en la educación de adultos. Para poder desarrollar esas potencialidades de cambio democrático y de progreso social necesitamos una integración más fuerte de la ciencia social y la acción social. El científico y el líder social deben cooperar en programas conjuntos de adiestramiento e investigación. Este enfoque proporciona un mejoramiento, tanto a corto como a largo plazo de los problemas de relaciones humanas".